**Discurso de la Presidente de la República Federativa del Brasil, Dilma Rousseff, en la apertura del debate general de la 68 ª Asamblea General de las Naciones Unidas - Nueva York / EE.UU.**

Martes 24 de setiembre del 2013 a las 11:35 am

“Embajador John Ashe, Presidente de la 68a Asamblea General de las Naciones Unidas

El Sr. Ban Ki -moon, Secretario General de las Naciones Unidas

Excelentísimos señores Jefes de Estado y de Gobierno

Señoras y señores:

…………………

Quiero llamar la atención de las delegaciones sobre una cuestión a la que consideran de la mayor importancia y gravedad.

Recientes revelaciones sobre las actividades de una red global de espionaje electrónica (caso Snowden) provocaron indignación y repudio en amplios sectores de la opinión pública mundial.

En Brasil la situación fue más grave porque fuimos un blanco de esta intromisión. Datos personales de los ciudadanos fueron interceptados indiscriminadamente. Información corporativa, a menudo de alto valor económico e incluso estratégico, estuvo en la mira del espionaje. Misiones diplomáticas brasileñas, entre ellas la Misión Permanente ante las Naciones Unidas y la misma oficina de la presidente de la república, tuvieron sus comunicaciones interceptadas.

Las intromisiones en los asuntos de otros países violan las leyes internacionales y son una afrenta a los principios que deben guiar las relaciones entre ellos, especialmente entre las naciones amigas. Una nación soberana jamás puede afirmarse en detrimento de otra soberanía. Jamás pueden los derechos a la seguridad de los ciudadanos de un país ser garantizados mediante una violación a los derechos humanos fundamentales de los ciudadanos de otro país.

Los argumentos de que la intercepción ilegal de información y datos buscan proteger las naciones del terrorismo no tienen sustento. Brasil, señor presidente, sabe cómo protegerse a sí misma. Repudiamos, combatimos y no damos amparo a grupos terroristas.

Somos un país democrático, rodeado de países democráticos, pacíficos y respetuosos del derecho internacional. Vivimos en paz con nuestros vecinos desde hace más de 140 años.

Como tantos otros latinoamericanos, luché contra la arbitrariedad y la censura y no puedo dejar de defender de manera intransigente el derecho a la privacidad de los individuos y la soberanía de mi país. Sin él - derecho a la privacidad - no hay verdadera libertad de expresión y de opinión y, por lo tanto, no hay democracia efectiva. Sin respeto a la soberanía, no hay base para las relaciones entre las naciones.

Enfrentamos, señor Presidente, una situación de grave violación a los derechos humanos y las libertades civiles, de invasión y captura de información confidencial relacionada con actividades empresariales y, sobre todo, de un irrespeto a la soberanía nacional. Le transmitimos al gobierno norteamericano nuestra protesta, exigiendo explicaciones, disculpas y garantías de que estos procedimientos no se repetirán.

Los gobiernos y la sociedades amigas, que buscan consolidar una verdadera alianza estratégica, como en nuestro caso, no pueden permitir que acciones ilegales, recurrentes, se produzcan como si fuesen normales. Son inadmisibles.

Brasil, señor Presidente, redoblará sus esfuerzos por crear legislaciones, tecnologías y mecanismos que nos protejan de la intercepción ilegal de comunicaciones y datos.

Mi gobierno hará todo lo que esté a su alcance para defender los derechos humanos de todos los brasileños y de todos los ciudadanos del mundo, y proteger el fruto del ingenio de nuestros trabajadores y nuestras compañías.

El problema, sin embargo, va más allá de las relaciones bilaterales de los dos países. Afecta a la misma comunidad internacional y exige una respuesta. Las tecnologías de la comunicación no pueden ser el nuevo campo de batalla entre estados. Llegó el momento de crear las condiciones para evitar que el ciberespacio sea usado como un arma de guerra, a través del espionaje, sabotaje y ataques contra los sistemas y las infraestructuras de otros países.

Las Naciones Unidas deben desempeñar un papel de liderazgo en los esfuerzos para regular el comportamiento de los estados que enfrentan estas tecnologías y la importancia de la Internet, esta red social, la construcción de la democracia en el mundo.

Necesitamos crear mecanismos multilaterales para la red mundial que puedan garantizar principios tales como:

1-La libertad de expresión, la privacidad del individuo y el respeto a los derechos humanos.

2- La gobernanza democrática, multilateral y abierta, ejercida con transparencia mediante el estímulo de la creatividad colectiva y la participación de la sociedad, los gobiernos y el sector privado.

3- Partir de la universalidad que garantice el desarrollo social y humano, y la construcción de sociedades inclusoras y no discriminatorias.

4- Desde la diversidad cultural sin imponer creencias, costumbres y valores.

5- Partir desde la neutralidad de la red, guiada solo por criterios técnicos y éticos, que hagan inadmisible su restricción con fines políticos, comerciales, religiosos o de cualquier otra índole.

6- Explotar todo el potencial que la internet requiere; por lo tanto, ejercer una regulación responsable, que asegure al mismo tiempo la libertad de expresión, seguridad y respeto a los derechos humanos".

……………………..